



MAGAZINE

Numero 25 / May-Jun 2015

BAJOS

& BAJISTAS

Avishai Cohen

Jeff Hughell
Bryan Beller

Fender American Standard Jaguar Bass

Moer Blues Mood & Baby Tuner

Ashdown RootMaster 420

Trucos: Cables

Didáctica, Postales Eléctricas

Multimedia

Sumario



7 Bryan Beller
11 Jeff Hughell
22 Mooer Blues Mood & Baby Tuner
37 El concepto tonalidad
25 Ashdown Rootmaster 420 SS
30 Fender Jaguar Bass
35 Multimedia
36 Sueño con policías
39 Trucos y ajustes: cables

#25

En este número que os presento ahora tenemos distintas entrevistas con bajistas de muy diferentes estilos musicales, Bryan Beller (Steve Vai, Dweezil Zappa...) inicia gira con The Aristocrats y aprovechamos para charlar con él, nos cuenta como siempre su trayectoria, cosas de su equipo, planes etc. Jeff Hughell, bajista norteamericano endorser de Warwick intérprete muy orientado al trash y que toca

En este número que os presento ahora tenemos distintas entrevistas con bajistas de muy diferentes estilos musicales...

habitualmente bajo solo con un siete cuerdas, también tiene disco nuevo y nos lo comenta en su entrevista. El contrabajista Avishai Cohen, uno de los grandes astros del jazz y un excelente compositor e instrumentista cierra el apartado.

En sección de reviews de producto, proponemos el Fender American Standard Jaguar, una nueva opción del Jaguar para la serie

American Standard, el cabezal Ashdown Root Master en el apartado de amplificación y unos mini pedales Mooer para bajo, el overdrive Bues Mood y un afinador completan la sección.

La titulación en música consigue en España el carácter de oficial a través de la Facultad de Música y Artes Escénicas de la Universidad Alfonso X El Sabio, visitamos sus instalaciones y os contamos que es lo que hacen allí. Muy interesante y un centro que no tardará en ser referencia a nivel europeo.


El resto de secciones de didáctica, software musical, recomendaciones etc. completan este número que espero sea de vuestro agrado. Como siempre os invito a visitar las webs de nuestros anunciantes, están a un click y siempre tienen propuestas interesantes que ofrecer.

Gracias por estar ahí.




AMERICAN STANDARD

AUTÉNTICAMENTE
HECHA A MANO

 fenderiberica

Fender



A portrait of Avishai Cohen, a man with short hair and a goatee, wearing a dark leather jacket over a plaid shirt. He is standing in front of a stone wall. The lighting is dramatic, with strong shadows.

Es uno de los contrabajistas más influyentes de nuestro tiempo y un auténtico visionario del jazz. Se dio a conocer a mediados de los noventa cuando recibió la llamada de Chick Corea para formar parte de su nuevo sexteto y desde entonces ha publicado 15 discos en solitario con su propio sello discográfico. Le entrevistamos con motivo de la presentación a trío de "From Darkness" en Sevilla pero podremos volver a verlo el próximo mes de Julio en Madrid con su "Avishai Cohen's New York Division".

Avishai Cohen

En tu último disco podemos oír un corte con una estupenda línea de bajo y un solo impresionante. ¿Qué llegó primero a tu vida, el bajo o el contrabajo?

Me inspiré en Jaco Pastorius a la edad de 14 y cogí el bajo eléctrico cuando escuché por primera vez su música. Fue más tarde cuando empecé a estudiar el contrabajo.

¿Qué disco o músico te inspiró en tu infancia para decidirte por este instrumento?

Además de ser inspirado por la fuerza y el intelecto musical de Jaco Pastorius, puedo decir que he sido formado como músico por la influencia de mi madre. Mi madre es descendiente sefardí y habla ladino, por lo que fui muy influido por la música de esa cultura desde una edad temprana. Ella solía cantarme cuando era joven y lo hacía muy bien.

Cuéntanos sobre tus comienzos ¿Empezaste directamente en el jazz o pasaste por el conservatorio?

Siempre he estado rodeado de música clásica y ha jugado un papel muy importante en mi vida. Mi madre y mi padre escuchaban música clásica y tradicional cuando yo era pequeño y en casa siempre sonaba música. Mi viaje musical comenzó cuando yo tenía nueve años de edad y comencé a tocar el piano. Después me acerqué al mundo del jazz a través de la música de Jaco Pastorius.

Siempre he estado rodeado de música clásica y ha jugado un papel muy importante en mi vida.

Siendo muy joven decidiste cruzar el charco y mudarte a Nueva York para convertirte en un músico profesional ¿Cuándo te diste cuenta de que ese era el próximo paso a dar en tu carrera?

Decidí mudarme a Nueva York a la edad de 22 años, había servido durante dos años en una banda militar, y simplemente decidí que quería desarrollar más habilidades musicalmente, y experimentar nuevas cosas. Mudarme a Nueva York fue una decisión difícil, tanto emocional como profesionalmente y los primeros años fueron difíciles, pero tuve la oportunidad de trabajar con algunos músicos increíbles de los que he aprendido mucho.

¿Cómo fue esa experiencia para una joven promesa como tú?

Fue duro para empezar, toqué música en la calle y trabajé en la construcción para salir adelante, pero estos primeros años añadieron experiencias que me ayudaron a convertirme en un músico y me prepararon para ir adelante. Yo había tomado una gran decisión queriendo instalarme en Nueva York, así que no me iba a dar por vencido fácilmente



Para un bajista es muy importante conectar bien con su baterista, como hemos podido ver se ha establecido a lo largo de los años entre Marc Guiliana y tu...

Sí, eso es verdad y he sido muy afortunado al poder trabajar con muchos bateristas jóvenes de gran talento en los últimos años. Daniel encontró su camino en mi música y nuestra sinergia funciona muy bien. Lo que Daniel ha aportado desde el primer concierto ha sido energía, alegría y emoción que permanece desde entonces y ha elevado la música a un punto donde no había estado antes.

Desde el principio, ha sido muy fácil tocar con Nitai y Daniel. Tocar juntos ha revitalizado mi música y se siente muy bien. Nosotros como trío, hemos tocado ampliamente en el último par de años y disfrutamos cada noche con ello. Esto sucede gracias a las habilidades especiales de ambos, Nitai y Daniel.

Tu música está considerada mitad jazz, mitad world music debido a los sabores latinos y de oriente próximo que podemos oír en la mayoría de ella pero ¿Has experimentado alguna vez con el flamenco?

Siempre estoy abierto a música diferente y me he empapado de una gran cantidad de estilos e influencias durante mis experiencias pasadas. He tocado con la bella cantante de flamenco, Sandra Carrasco hace cuatro años y me encantaría trabajar en un proyecto de flamenco en algún momento. Nunca se sabe dónde te puede llevar la música.

¿Qué puedes contarnos sobre el contrabajo que te acompaña en tu gira actual?

Mi contrabajo es de fabricación alemana, tallado. El modelo se llama 'Freschner' y fue originalmente construido alrededor del año 1910 y utilizo un arco italiano artesanal.

He sido muy afortunado al poder trabajar con muchos bateristas jóvenes de gran talento en los últimos años.



FOTO: Youri Lenquette

¿Y sobre tus bajos eléctricos?

Tengo varios bajos eléctricos pero con el que suelo girar es un Fender Jazz Bass de 1970.

Recorrer el mundo con un instrumento tan aparatoso te habrá acarreado alguna que otra anécdota...

Sí, ha tenido sus momentos. No es muy bueno cuando subes a tocar y no tienes el contra contigo, a pesar de los esfuerzos de mi equipo. Afortunadamente siempre hemos sido capaces de solucionar el problema a tiempo y nunca ha dejado de tocar... todavía.

¿Cuáles son tus planes futuros?

Este año no sólo voy a estar en el mundo del clásico, también giraré en julio con mi proyecto "New York Division" con mis amigos de la escena de jazz de Nueva York el guitarrista Kurt Rosenwinkel, Diego Urcola (trompeta) y Steve Davis (trombón), así como mi base en "From Darkness" trío, Nitai Hershkovits (piano) y Daniel Dor (Batería).

Voy a continuar mi carrera en el mundo clásico a finales de 2015 y 2016, por ahora solo es el principio del viaje. A principios de 2016, voy a realizar más conciertos con la Orquesta de Cámara de la Filarmónica de París en un festival bajo mi nombre ¡Esto es un honor increíble para mí!

Muchas gracias por atendernos.

Daniel Escortell.

A photograph of Bryan Beller, a bassist, performing on stage. He has long, wavy brown hair and a goatee, and is wearing a dark jacket. He is playing a red electric bass guitar. The stage is lit with blue and purple lights. In the background, there are microphones on stands and a black amplifier with the brand name 'EN-KRIEGER' visible. The overall atmosphere is that of a live rock performance.

Un aristócrata al bajo

Bryan Beller tiene un curriculum como bajista de rock impresionante, Dethklok, Mike Keneally, Steve Vai, Dweezil Zappa, The Aristocrats, son algunos de los grupos con los que ha tocado. Acaba de editar álbum con The Aristocrats, "Tres Caballeros", junto a sus colegas Marco Minneman y Guthrie Govan. Era la ocasión indicada para charlar con él y esto nos contó, amigos... Bryan Beller.

Bryan Beller

Diría que toco música complicada pero intento tocar con gusto, buen sonido y tono. Al fin y al cabo el sonido es lo más importante.

¿Cómo fueron tus comienzos con el bajo? Ese día que te das cuenta de que no hay vuelta atrás...

Empecé tocando Upright en una orquesta a los 10 años y me pasé al eléctrico a los 13. Tocaba sobre Led Zeppelin, Rush... Ahí supe que me dedicaría al bajo eléctrico.

¿Qué recuerdas de aquellos primeros años de estudio?

Me encantaba aprender canciones... Escucharlas y aprenderlas de oído. Tocaba Metallica, Pink Floyd, Yes... También tocaba el piano y las aprendía para ese instrumento. Tomé clases pero no del modo tradicional todo el tiempo.

El estudio técnico y tocar de oído era más importante para mí.

¿Cómo fue tu experiencia Berklee, además de los contactos que hiciste?

Siempre quise experimentar como sería la cultura de estar rodeado de otros músicos. En mi ciudad no había muchos, eran niños que serían abogados o doctores, trabajos normales... También aprendí mucho no solo de los profesores sino de los alumnos también. Los veía tocar y mi mente estaba abierta a nuevas posibilidades.

¿Cuáles fueron tus primeras influencias?

John Paul Jones, Cliff Burton, Geddy Lee... Jaco Pas-

torius, Patitucci... aunque no toque mucho Jazz. Scott Tunis, que tocó con Zappa en los 80, Flea fue una gran influencia por su Slap de Rock, diferente al de Scott Miller. También el bajista de Rage Against The Machine por su sonido distorsionado

¿Te acuerdas de tu primer bajo? ¿Todavía lo posees?

Un Aria Pro II que me robaron, así que no lo tengo. Pero el primer bajo real que tuve, aunque tampoco lo conservo porque lo vendí, fue un Ibanez Soundgear 1004. Mi mano estaba muy en forma cuando lo tocaba.

¿Cómo te describirías como bajista?

Diría que toco música complicada pero intento tocar con gusto, buen sonido y tono. Al fin y al cabo el sonido es lo más importante. No me preocupó mucho de si toco algo muy complicado, aunque sea difícil de crear.

¿4,5 o 6 cuerdas? ¿Simple o humbucker? Activo o pasivo? ¿Cuál es tu set-up preferido?

Normalmente 5 cuerdas y active tipo JazzBass. Mi instrumento principal es de fresno y arce.

Has tocado con los gente como Dethklok, Mike Keneally, Steve Vai, Dweezil ... Actualmente estás con The Aristocrats... ¿Puedes ver una evolución en ti mismo a lo largo de los años?

Ahora estoy mucho más cómodo conmigo mismo como bajista porque trabajo mi propia música con álbumes en solitario. Me ha hecho apreciar mi propia manera de tocar, ya sé que es algo extraño llegar a esa conclusión de esa manera.

Mike era cuestión de repetir siempre lo mismo para dar pie a la improvisación. Con Steve era todo con mucha técnica y tocar bajo mucha presión. Con Deathklok era algo heavy metal, divertirse y hacer show. Con Aristocrats es todo eso junto. Tiene la energía del Hard Rock pero

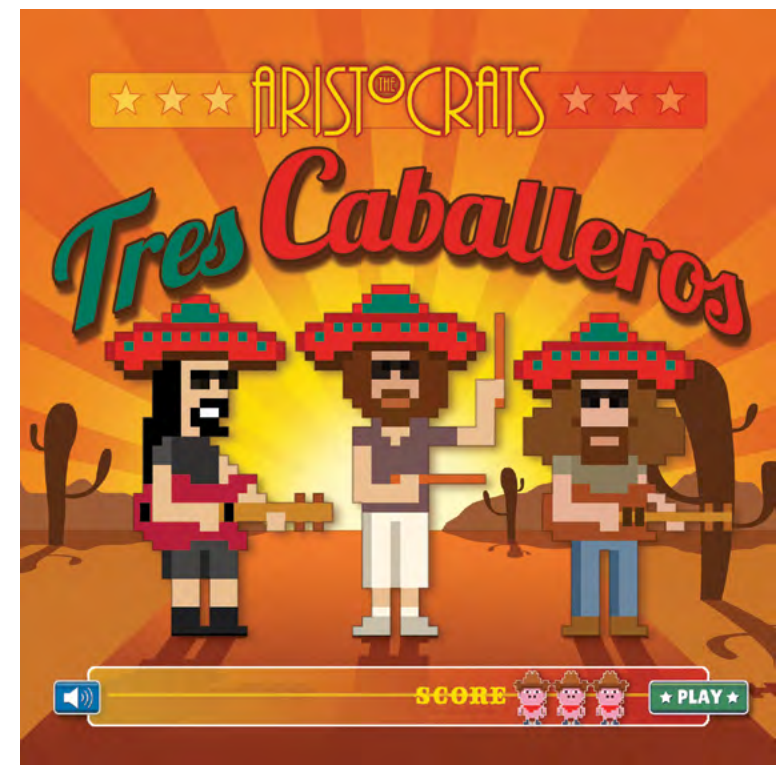
tocamos cosas técnicas difíciles, dejamos sitio para la improvisación...

¿Hay alguna diferencia en el enfoque cuando uno está en un proyecto en banda comparado con estar en solitario o de sideman?

Como sideman me llaman para hacer lo que el líder quiere, y con suerte conoce lo que sé hacer. En una banda o solo tienes más input creativo pero al final lo que quiero es rendir tributo a la canción y eso da igual donde esté, es música.

En una banda como The Aristocrats, con grandes músicos que tocan música compleja cuando se trata de ritmo y con un montón de notas... ¿Cómo os las arregláis para encontrar un espacio para todos y cada uno de vosotros? ¿Trabajáis en ello?

Es algo natural. No soy Gary Willis ni Billy Sheehan para tocar tantas notas. Marco ya toca mucho, si yo fuera igual



entonces no quedaría muy bien. Creo que intento actuar como pegamento entre Marco y Guthrie que son increíblemente técnicos y funciona. Cuando me toca, ellos se calman y toco lo mío. Si todos tocamos mucho a todas horas no va a ser muy divertido para el espectador.

Sueles usar bajos Mike Lull. ¿Qué tienen de especial para ti? ¿Cuál es tu relación con ellos?

Los toco desde el 99, hacen el mejor Jazz Bass activo de 5 cuerdas en escala de 35". Son una empresa pequeña y lo hacen todo a mano, lo aprecio mucho. También toco un PJ, que es una pastilla Precision y otra Jazz Bass pasiva para sonidos más oscuros. Uno es el Bright y otro es el Dark, son mis dos bajos que llevo

donde quiera que vaya y me encantan.

Tienes un equipo grande, pero... ¿Cuáles son los elementos esenciales?

Utilizo amplificación Gallien-Krueger. Creo que en el escenario necesitas más potencia y pantallas de las que necesitas en otro contexto. Tener un equipo con el que puedes tocar muy alto no significa que tengas que hacerlo, significa que puedes sonar alto sin necesidad de tocar tu instrumento más fuerte. Tienes más control sobre tu sonido de esta manera y tu técnica también es mejor. Necesito un pedal de overdrive, el Xotic BB Preamp y también un wah, que es una especie de sonido signature para mí con el overdrive. Quiero tener un octavador, un chorus, quiere tener varias cosas así que

todos esos sonidos son esenciales

Tres Caballeros es vuestro nuevo álbum. ¿Qué nos puedes decir al respecto?

El primer álbum lo hicimos muy rápido así que fue algo muy crudo para el trio, sin producción. En el segundo sí que tuvimos más posibilidades de doblar. Para este queríamos probar con nuevas texturas sónicas. Fuimos a un buen estudio, el Sunset Sound en Hollywood donde algunos grandes álbumes fueron grabados por Led Zeppelin, Van Halen, Rage Against The Machine, Rolling Stones... Este es un álbum más rico y complejo con texturas más ricas, arreglos con más capas. Tiene menos canciones con muchas notas, todo el mundo sabe que podemos tocar, no es por ser arrogante, pero queríamos escribir canciones que la gente pueda recordar. Eso no significa que sea un álbum Pop, queríamos grabar cosas que somos capaces de decir. Es diferente a los otros, definitivamente.

Iniciáis una nueva gira para presentar Tres Caballeros. ¿Qué esperáis de ella?

Empezamos de Noviembre a Febrero y más tarde en el año también, espero que estemos en España para 2016.

¿Tienes algún consejo para nuestros lectores jóvenes, que quieren ser profesionales algún día?

Diría que te aseguraras de tocar lo que amas. Tener un sonido consistente es muy importante. Estar cómodo cuando tocas. La gente práctica la técnica pero no su sonido. Escucha lo que quieras y toca lo que quieras y ahí estará cuando toques con musicalidad potente y honesta. A partir de ahí se responsable, puntual y a ver qué pasa.

José Manuel López



EBS TITANIUM NICKEL

QUALITY BASS STRINGS
FOR PROFESSIONALS



Fotos: Rubén Salcedo

Alejandro Climent "Boli" utiliza cuerdas  en gira con Fito & Fitipaldis, Quique González y Señor Mostaza

www.hvcimport.com



Jeff

Hughell

Creando caos

Durante 20 años, Jeff Hughell ha ido cosechando reconocimiento como uno de los bajistas más innovadores de la actualidad. Equipado con su bajo custom de siete cuerdas, el arsenal de técnica y chops de Jeff puede cubrir una gama de géneros que va desde el death metal al jazz. Nos sentamos con él para hablar de su LP de debut Chaos Labyrinth, de cómo empezó todo y de sus futuros planes.

¿Qué te inspiró para comenzar a tocar el bajo y cuales eran algunas de tus bandas favoritas?

La primera cosa que me hizo realmente querer tocar el bajo fue un video de Cliff Burton tocando un solo de bajo. Lo hacía sonar diferente y tenía una presencia y un estilo muy frescos. Las bandas que empecé a escuchar antes de comenzar a tocar eran Metallica, Slayer y Pantera. Otra banda con un buen bajo presente era Suicidal Tendencies. El álbum The Art of Rebellion salió en esa época antes que yo empezara a tocar. El tono de Robert Trujillo cortaba en la mezcla tan bien... Fue interesante y diferente.

¿Por qué elegiste el bajo entre otros instrumentos?

De hecho empecé a tocar la guitarra y después de un mes probé con el bajo. Me di cuenta de que gustaba más tocar con los dedos y el power del bajo más que la guitarra. ¡Mis dedos se llevan mejor con el tamaño de las cuerdas de bajo!

¿Qué te llevó a tocar un bajo de siete cuerdas y como te hiciste con uno?

Siempre he tenido ideas para riffs y técnica que utilizan más de cuatro cuerdas, en 1997 vi que Conklin había hecho un bajo de siete cuerdas. No era para muchos pero parecía perfecto para mí. Compré uno en 1999 y todo lo he tocado con siete cuerdas desde entonces. Tuve la suerte de comenzar a trabajar con Warwick en 2012 y me construyeron un custom shop de siete cuerdas entonces. Fue increíble porque Warwick siempre ha sido mi

marca favorita, he tenido un seis cuerdas Corvette durante 15 años porque nunca habían hecho uno de siete, así que cuando llegó a mis manos ya sabía que me iba a gustar para siempre.

¿Qué tiene de diferente el nuevo álbum Chaos Labyrinth frente a tus otros proyectos?

Chaos Labyrinth es distinto porque incluye un nuevo nivel de sonidos y dinámicas, distinto a lo que he hecho anteriormente. Tiene de todo desde líneas rápidas, a tonos muy pesados que crean distintos estados de ánimo. También tiene colaboraciones de un buen montón de grandes músicos que me han inspirado durante años como son Alex Webster, Steve Di Giorgio, Kevin Talley, Ola Englund, Alex Bent, Tyler Layne, Marc Gilson, Sean Martinez, Matt Sotelo, Brian Wood, y Nick Avlonitis.

¿Te inspiraste en algo concretamente para escribir Chaos Labyrinth?

Quería escribir algo que fuese como un cuento, que me llevase a través de emociones por picos y valles al escucharlo de principio a fin. No puedo nombrarte ninguna inspiración porque quise componerlo sin prisas ni pautas. Estoy muy contento con el resultado.

¿Cuál es tu canción favorita del disco y por qué?

Es difícil elegir una porque siento el álbum como una sola canción. El oyente necesita experimentarlo como un todo. La única canción que tiene una melodía pegadiza es "Grout Polygraph". Cuando escuché



¡Mis dedos se llevan mejor con el tamaño de las cuerdas de bajo!



Siento que no practicar durante un par de días te da una nueva perspectiva cuando vuelves a hacerlo.

¿Te pones nervioso antes de tocar para mucha gente?

No me pongo nervioso en absoluto frente a grandes multitudes. Cuando la audiencia es menor es cuando puedes sentir a la gente valorándote, se siente más horripilante. Cuanto más te expones, más fácil se vuelve.

¿Cuál fue la primera canción que aprendiste a tocar?

"Thunder Kiss 65" de White Zombie

¿Qué consejo les darías a los músicos que cogen un instrumento por primera vez?

Que tengan la mente abierta y trabajen en tantos estilos diferentes como les sea posible. Y que sean conscientes de que es lo que les gusta porque esa será su motivación para poder hacerlo.

¿Cuál es tu película favorita de todos los tiempos y por qué?

Casino es mi película favorita, una buena historia con una gran actuación y un montón de locura, sobre todo el personaje que encarna Joe Pesci.

¿Cuál es tu disco favorito de todos los tiempos?

Si tuviera que elegir uno sería The Wall de Pink Floyd o The Great Southern Trendkill de Pantera. The Wall una

las teclas que había tocado Marc Gilson y la sensación que produce la batería de Alex Bent, me hice un adicto

¿Todavía practicas con el bajo a diario? ¿Tienes alguna rutina?

Ya no practico todos los días, pasé por un momento cuando era más joven que sí que lo hacía durante muchas horas. Siento que no practicar durante un par de días te da una nueva perspectiva cuando vuelves a hacerlo. Sin embarco antes de una gira o de un show de bajo solo, sí que me pongo en forma. También creo que al no meterme mucha caña no tengo problemas de lesiones en la muñeca y en la mano demasiado graves. Conozco gente que habiendo hecho menos de la mitad que yo tienen problemas. Una cosa importante es empezar lento cuando practicas antes de trabajar con velocidades más rápidas.

gran obra de arte que pasa por muchas emociones y distintos estados de ánimo, lo he escuchado miles de veces. The Great Southern Trendkill es un álbum verdaderamente cañero, sin complejos. Puedes notar la ira cuando lo escuchas.

¿Cuáles son tus planes para el resto de 2015?

Voy a estar trabajando en un montón de material nuevo. Algunas cosas solo y otras en colaboración con algunos de mis hermanos de Warwick que probablemente vea la luz en 2016. También voy algunos festivales killer y algunos clubs con Six Feet Under en el verano. Y disfrutar de mi hijo que acaba de nacer

Daniel González

REPORTAJE

VISITAMOS LA

FACULTAD

DE MÚSICA Y

ARTES ESCÉNICAS

de la

UAX

*Una forma completa de
aprender a ser músico*



Muchas de las personas que comienzan a tocar un instrumento en algún momento se plantean la cuestión: ¿Podría ser profesional? ¿Podría llegar a vivir de la música? Es un sueño en la mayoría de los casos que inevitablemente requiere que confluyan distintos factores para que se cumpla, entre ellos y por encima de todos está alcanzar una buena formación.

Estamos en 2015, las cosas han cambiado enormemente en la forma de tener acceso a la información, hace 30 años era todo un reto conseguir un simple Real Book o un imposible ir al GIT. Hoy tenemos al alcance de la mano una enormidad de contenidos que somos incapaces de filtrar en su importancia o en su calidad y no siempre somos capaces de organizarlos para obtener una formación completa, sin descuidar áreas o sin un docente al lado que nos ayude a optimizar nuestro camino a recorrer como músicos.

Por otro lado la música ha sido siempre tratada como un saber en segundo plano, algo accesorio, no principal, ya sabéis el dicho este atribuido a diferentes fuentes, cuando El Che Guevara le preguntó a “Cachao” –enorme contrabajista- de que trabajaba, a lo que respondió que era músico y El Che le volvió a formular la pregunta... “sí, ¿pero de que trabajas?”.



Son otros tiempos y fruto del Plan Bolonia por fin la música en España tiene la condición de Grado.

Insisto, son otros tiempos y fruto del Plan Bolonia por fin la música en España tiene la condición de Grado, se puede conseguir una titulación oficial y en ese sentido la Facultad de Música y Artes Escénicas de la Universidad Alfonso X El Sabio, son los pioneros en ofrecer el Grado en Interpretación Musical en Música Clásica y el Grado en Interpretación Musical en Música Moderna. Nada de esto que vamos a intentar contaros hubiera sido posible sin la fuerte apuesta por el proyecto de Jesús Núñez Velázquez presidente de la UAX.

Recibimos una invitación a través de Sacri Delfino - guitarrista de jazz en activo, docente y encargado del área de guitarra de la facultad- para visitar las instalaciones y conocer lo que se hace en esa institución.

Instalaciones

El edificio de la Facultad se encuentra ubicado en la zona de Pio XII en Madrid y allí nos reunimos con Fernando Molina y Jimmy Lim, responsables de la dirección de todo esto, Fernando nos fue enseñando las instalaciones, desde luego está todo pensado y desarrollado por músicos y para músicos, resulta bastante impresionante la calidad de las aulas, tanto individuales como colectivas, salas de ensayo, sala de Big Band, auditorio, aula de informática, incluso sala de masajes para el tratamiento de posibles sobrecargas que se pudieran dar.

Nos gustó especialmente como cada estancia está insonorizada, particularizando en las frecuencias más presentes según el tipo de instrumento que se toque en cada una de ellas. Aislamiento total. Los alumnos, sobre los 250, funcionan por allí en todo momento, pueden estar a cualquier hora del día trabajando en sus estudios, practicando... la relación con los profesores es fluida y están muy pendientes de ellos, un trato personal e individualizado. No perdamos de vista lo importante que resulta la motivación en el aprendizaje y por lo tanto lo necesario que es incidir en ello desde todos los aspectos posibles.

Son 4 plantas dotadas de todo lo necesario para trabajar en condiciones óptimas.

No perdamos de vista lo importante que resulta la motivación en el aprendizaje y por lo tanto lo necesario que es incidir en ello desde todos los aspectos posibles.



Nos gustó especialmente como cada estancia está insonorizada.



Profesores y alumnos

Uno de los elementos que facilita el aprendizaje y que ayuda a cortarlo en el tiempo es sin duda un buen profesor y a medida en que se va profundizando en el saber, cada vez es más necesario alguien que te guíe. Particularmente nosotros nos enfocamos en la música moderna en la revista, entonces reconociendo que en la clásica tienen docentes de la talla de Asier Polo o María Casal por citar un par de ejemplos, nos llama más la atención que cuenten con Sacri Delfino a la guitarra, a la batería Anye Bao u Olga Román a la voz. Todo profesionales de reconocido prestigio y que mantienen su actividad como intérpretes en la actualidad, cada día.

Es para ellos una premisa fundamental que sean músicos que estén en activo, que toquen con continuidad, de manera que los alumnos vean o se reflejen en los intérpretes que algún día podrán llegar a ser si se lo trabajan. Esto les obliga a tener varios profesores que se ocupen del mismo alumno ya que no se puede interrumpir el programa porque algún docente tenga un concierto.

Es una manera de trabajar conjunta alumnos y profesores, que crea sinergias, motiva y genera entusiasmo entre ellos, están creando, haciendo música. Como dice el aforismo, al maestro que no es capaz de hacer lo que enseña es un farsante y eso hay que evitarlo si buscas la eficacia.

Desde el primer momento se trabaja para que el alumno esté en contacto con la interpretación en sí,



Esta manera de trabajar conjunta de alumnos y profesores crea sinergias, motiva y genera entusiasmo entre ellos, están creando, haciendo música.

Enfoque y programa

La facultad tiene su foco puesto en formar intérpretes, músicos profesionales por encima de todo. Como todos sabemos cómo está el mundo de la música y lo competitivo que es, no es una tarea fácil conseguirlo, pero si hay que buscar una salida profesional habrá que atender todas las áreas en las que se debe de desenvolver con eficacia un músico y eso además de los contenidos propiamente musicales en sí, debe de atender otras parcelas como puede ser la producción musical, las técnicas de grabación, la auto-promoción del músico... todo ello a través de masters y clinics que complementan los programas de formación.

Pero además habrá que prepararse para poder afrontar castings, grabarte tus propias demos, ser capaz de gestionar tu propia carrera con todas las tareas que se verteban y que ello conlleva.

Desde el primer momento se trabaja para que el alumno esté en contacto con la interpretación en sí, participando en combos, big band, asistiendo a jamsessions y formando parte de actividades que tangibilicen en música lo que se va aprendiendo.



La UAX ha realizado esta fuerte apuesta que probablemente la convierta en breve espacio de tiempo en una Universidad de referencia, no solo para España, si no para alumnos de todo el mundo.

Esto creemos que es interesante, el que puedas subir a una jam y tocar, a tu nivel pero tocar, el exponerte a situaciones musicales de directo va a formar tu "carácter" como intérprete. En disciplinas como el jazz, históricamente, ha sido la forma de realizarse como músico, tocar, escuchar lo que suena a tu alrededor, aplicar lo que sabes y crear tu lenguaje... fácil de decir y duro de poner en práctica. Al fin y al cabo eso es vivir la música y solo el disfrutar de ella, la motivación que genera el hecho de tocar, de crear, hace llevadero el esfuerzo diario que requiere el aprendizaje.

Conclusiones

No vamos a extendernos mucho más en contar los programas de estudio, ni los master o post grado que se imparten, nos parece mucho más importante el hecho de poner en valor el aprendizaje de la música moderna, y que una institución como la UAX haya realizado esta fuerte apuesta que probablemente la convierta en breve espacio de tiempo en una Universidad de referencia, no solo para España, si no para alumnos de todo el mundo. Ya no va a ser necesario ir a USA o a escuelas europeas para tener una educación musical de calidad que consiga hacer realidad el sueño de ser músicos de muchos jóvenes, con una titulación reconocida y preparados para el día a día del músico. Obviamente esto va requerir un esfuerzo económico y personal, no puede ser de otra manera, pero tienes la opción queda ahí... abierta.

José Manuel López Gil

comunicación@uax.es

WEB

Facebook UAX

Combos HD. Uniendo fuerzas.



adagio
comercial@adagio.es

Hartke
SERIOUS TONE™

Slaps de cinco

Soy Rafa Beltrán de Rafa Slap Bass y en esta nueva entrega de didáctica os voy a enseñar una de las técnicas modernas más utilizadas dentro de lo que es técnica slap, se trata de un ritmo de SLAP de CINCO.

El vídeo tutorial que vamos a analizar es [ESTE](#). Se trata de un ritmo de slap que como su nombre indica se divide en 5 partes:

- 1. GOLPE DE PULGAR** (mano derecha).
- 2. GOLPE CON LA PALMA MUTEANDO** (mano izquierda), tiene que ser un golpe seco juntando todos los dedos de la mano izquierda para darle un toque lo más "percutivo" y unísono posible intentando que sea un golpe contundente sin llegar a presionar ninguna nota abarcando las 4 cuerdas del bajo.
- 3. GOLPE DE PULGAR** (mano derecha).
- 4. SLAP CON DEDO 2** (mano derecha).
- 5. SLAP CON DEDO 2** (mano derecha).

El ejercicio se apoya todo el rato en el E al aire en cuarta cuerda y lo va combinando con el slap de cinco con diferentes notas a lo largo del mástil con una bajada que llega hasta el G en cuarta cuerda.

La primera bajada será la siguiente (primera parte):

- **E** (primera cuerda tocado con dedo 2 en mano derecha)
- **D** (primera cuerda tocado con dedo 2 en mano derecha)
- **C** (primera cuerda tocado con dedo 2 en mano derecha)
- **Bb** (primera cuerda tocado con dedo 2 en mano derecha)
- **A** (primera cuerda tocado con dedo 2 en mano derecha)

Cuando repito la vuelta en el Bb hago el SLAP de CUATRO que será igual que el de

5 pero quitando la última nota (el acento fuerte será en la última nota):

- 1. GOLPE DE PULGAR** (mano derecha).
- 2. GOLPE CON LA PALMA MUTEANDO** (mano izquierda), tiene que ser un golpe seco juntando todos los dedos de la mano para darle un toque lo más "percutivo" posible intentando que sea un golpe contundente sin llegar a presionar ninguna nota e intentando abarcar las 4 cuerdas del bajo.
- 3. GOLPE DE PULGAR** (mano derecha).
- 4. SLAP CON DEDO 2** (mano derecha).

El siguiente paso que hago (segunda parte) es el slap de 5 en:

- **A primera cuerda** (dedo 2 en mano derecha).
- **E en segunda cuerda** (dedo 1 en mano derecha).
- **B en tercera cuerda** (dedo 1 en mano derecha).
- **G en cuarta cuerda** (dedo 1 en mano derecha) haciendo el slap de 4 con el acento fuerte en la última nota.

NOTA.

El dedo en mano derecha va cambiando de cuerda conforme vamos haciendo A (primera cuerda), E (segunda cuerda), B (tercera cuerda), G (cuarta cuerda) y lo tocaremos con el dedo 2 en primera cuerda y en las demás con el dedo 1.

La razón de tocar con el dedo 2 en primera cuerda es precisamente para poder tener el dedo 1 libre para las demás cuerdas, de esta forma podremos economizar nuestros movimientos y nos permitirá aplicar técnicas con mayor facilidad y precisión como ya os explicaré en próximos capítulos como por ejemplo el slap triplets estilo Marcus Miller o Victor Wooten.



Es conveniente que para empezar con esta técnica lo practiquéis todo con notas muteadas, de esta forma nos podremos fijar más en el ritmo que es lo que nos interesa, una vez controlemos el ritmo ya sólo será añadir diferentes notas.

Hasta aquí el ejercicio de este mes, soy Rafa Beltrán de www.rafaslapbass.com, espero haberos aclarado posibles dudas referentes al slap de 5 y que lo disfrutéis.

Si os ha gustado este vídeo os invito a visitar mi canal oficial de youtube y suscribiros para que os lleguen nuevos vídeos como este cada vez que publique, podéis hacerlo clicando [AQUÍ](#)

Saludos y abrazos grooveros.

Rafa Beltrán

Todo Bajos

www.todobajos.es

La TIENDA exclusiva para BAJISTAS



TODOBAJOS

C/ Suecia, 88. 28022-Madrid. METRO: Las Musas (línea 7)

Tel.: 91 306 75 97 • Móvil: 607 24 42 50

Mark bass™

www.markbass.it - info@markbass.it

 Mogar
www.mogarmusic.es



EL LADO MÁS ROCKERO DE MARKBASS



LITTLE MARK ROCKER 500

500W, Amplificador analógico,
Previo con distorsión de válvula, 2,97 Kg

For those about to ROCK!

El Little Mark Rocker 500, tiene una distorsión de válvula que permite saturar el sonido como mas te guste! Puedes aplicar algo de distorsión de forma general mientras tocas o darle caña para un solo del tipo Fuzz, el Rocker, aporta toda la agresividad que necesitas manteniendo el tono definido.

El legado de Little Mark explotó en 2005 con el Little Mark II, cabezal que redefinió y modernizó la amplificación de bajo consiguiendo numerosos premios, incluyendo el "Best Bass Head" (durante dos años consecutivos), al mejor cabezal de bajo según los lectores de la revista Bass Player. Ahora hay una completa familia con seis diferentes modelos Little Mark para satisfacer las necesidades de cualquier bajista!



MOOER BLUES MOOD Y BABY TUNER

Los chiquitines aprietan

Hace un par de números hacíamos una revisión de cuatro de los mini pedales que propone la marca norteamericana Mooger en su extenso catálogo de efectos para bajo y guitarra, surtido que cuenta con más de 50 pedales diferentes, todos ellos pertenecientes a la Micro Series y que de alguna manera siguen la tendencia del mercado de fabricar tanto cabezales de amplificación como pedales de efecto de sonido ligeros y de tamaño reducido.

Como ya comentamos en su momento hay características comunes a todos ellos como son su pequeño tamaño, ligereza, sus carcasas metálicas resistentes y que todos son true bypass, por lo que no afectan a la señal cuando esta pasa por el pedal si éste no se encuentra activado. Tenemos que añadir que son de manejo muy sencillo y que se alimentan mediante adaptador de corriente dado el poco tamaño que tienen, algo que impide que se pueda alojar una pila en su interior.

Vamos a echar un vistazo a los modelos Blues Mood y al Baby Tuner.

BLUES MOOD

El Blues Mood es un pedal de overdrive con dos opciones sonoras en general, que se activan desde un mini switch. Disponemos de la opción Bright que nos ofrece el tono transparente que nos daría un amplificador tipo Fender a válvulas sin demasiada saturación y el Fat que le añade un punto de pegada para vigorizar el sonido, en realidad esto activa en el pedal la modificación que hizo Keeley en el BOSS DS-1, pero eso es otra historia.

Viene en una cajita de cartón negra, bien embalado y con un trozo de espuma que protege los botones de los potenciómetros y los interruptores, un buen detalle.



El pedal tiene una entrada mono de 1/4" y una salida de las mismas características. Los controles como hemos comentado son muy sencillos, dos mini botones uno rotulado como Level que ajusta el nivel de salida del efecto y otro como Tone que como su nombre indica ajusta la cantidad de brillo que le queremos dar al tono. Por último tenemos un botón para controlar el nivel de ganancia que necesitamos otorgarle rotulado como Gain y un interruptor de pie para conectar el efecto. Un led nos indica cuando el pedal se encuentra activo. Todo ello en unas dimensiones de 93,5 x 42 x 52 milímetros y un peso de 160 gramos.

Este pequeño Blues Mood responde al ataque con mucha potencia.

Sonando

Siempre que leemos en algún manual que un pedal de efecto suena tanto para guitarras como para bajo nos surgen las dudas, porque en nuestra opinión un mismo circuito no obtiene la misma respuesta en función de las frecuencias con las que trabaja. En este pedal en concreto nos han parecido más interesantes las sonoridades que propone para bajo, antes que las sonoridades que nos ha ofrecido con una guitarra.

Lo primero a destacar es la pegada de este pequeño Blues Mood, responde al ataque con mucha potencia, te eleva la señal a una distorsión roquera poderosa, y también nos ha parecido interesante lo bien que trabaja con las frecuencias graves, que no desaparecen en ningún momento, están presente y bien definidas y todo ello en un pedal cuyo precio de venta oscila alrededor de los 70 euros. Te ponen fácil tener un overdrive en tu pedalboard.

BABY TUNER

El Baby Tuner es sencillamente un afinador para pedalboard. Tiene las mismas medidas que todos sus compañeros de la serie Micro Series y un peso de 140 gramos.

Los afinadores cada vez se van polarizando más en dos espacios opuestos, por una parte nos encontramos con unas unidades que incorporan múltiples opciones, cambian tonalidades, automatizan la tarea de afinar, incorporan boosters etc. etc. y por otro lado encontramos las propuestas que simplifican al máximo el hecho de afinar como es el Baby Tuner.

El pedal es súper sencillo, simplemente tiene una en-



Ashdown RootMaster 420

Una opción “low cost” muy seria.



Esta vez vamos a empezar la casa por el tejado y de una manera que nunca antes habíamos hecho, pero bueno, alterar el orden establecido es a menudo parte del atractivo de las cosas, ¿o no? ¿Y qué vamos a hacer? Pues comenzar publicando la frase que la marca utiliza en su sitio web para definir la nueva serie Rootmaster a modo de resumen publicitario o argumento de venta, y después contrastarla con la prueba que llevamos a cabo para terminar dando un veredicto de “verdadero” o “falso”. Y esa conclusión que nos transmite Ashdown para engancharnos al producto es: Para los bajistas que tocan mucho y a menudo pero tienen un presupuesto limitado, Rootmaster es una opción más que fiable que ofrece muchas funciones y prestaciones.

La marca inglesa es una de las más prolíficas en cuanto a nuevos lanzamientos y renovación de productos, y una de las que mejor ha entendido que el mercado no está muy boyante que digamos, y que por tanto no son tiempos de precios caros ni de exquisiteces o planteamientos innecesarios. Eso no quiere decir que Asdown no tenga en su catálogo productos de alta gama dirigidos a los profesionales para los que el dinero no es un problema. Los tiene y muy buenos, con algunos modelos signature de los que quizás algún día traigamos alguno a estas páginas. Pero el grueso de sus ventas están en otro sitio, en el mundo de a pie. Y la marca que quiera estar hoy en día en la mente del universo general de los bajistas no tiene otra que ofrecer cabe-

zales pequeños, que pesen poco, suenen bien y que tengan un precio contenido.

En este sentido parece que la realidad da la razón a la frase de conclusión marketiniana con la que empezábamos este artículo: el cabezal Roommaster 420 tiene unas dimensiones de 78 x 313 x 225 y un peso de 4 kilos, y su precio es poco más de 400 euros, así que... ¡bingo!

La serie Roommaster fue presentada en 2014 y poco a poco ha ido cosechando ventas en un segmento donde la competencia se ha hecho feroz. Ya no hay prácticamente ninguna marca que no tenga su línea (o varias) de este tipo de cabezales de esencia contenida en ta-

rro pequeño. Incluso algunas de las marcas top que se resistían, no tuvieron más remedio que ceder y producir lo que la gente demandaba, como es el caso de Aguilar (Tonehammer) o EBS (Reidmar). Entremos en harina y veamos qué nos ofrece este Roommaster 420.

DISEÑO

Es posible que para muchos la estética de un cabezal sea algo secundario, pero para otros muchos bajistas es algo importante. Al fin y al cabo, cuando tocamos sobre un escenario hay una parte visual que inevitablemente se conjuga con la parte musical, e igual que cuidamos nuestro vestuario, nuestro aspecto personal





o incluso la imagen general del propio grupo, puede que el diseño exterior de nuestros instrumentos, entre ellos el amplificador, también nos apetezca que sea de nuestro gusto y de quien ponga sus ojos en él.

Y este es otro punto a favor del Rootmaster 420 en mi humilde opinión. Cierto es que sobre gustos no hay nada escrito, y que por tanto es más que probable que lo que a mí me resulta bonito no sea más que una simple opinión personal de la que se puede discrepar, pero el “look” de este cabezal es, cuando menos, singular, y perfectamente identificable frente a otros competido-

res. Tres elementos de diseño destacan sobremedida y hacen que me atraiga: las formas redondeadas del chasis (esquinas curvas, algo muy poco frecuente), la equilibradísima combinación de blanco y negro con la alternancia entre fondo y botones de la mitad superior y la mitad inferior que crea un contraste elegante, y el ya clásico vúmetro estilo “retro” característico de los Ashdown. Por todo ello, me transmite una imagen sugerente y de acusada personalidad visual.

Por último, decir que la carcasa es de acero negro mate y resulta de gran resistencia a la vez que es li-

Este cabezal resistirá los bolos y los desplazamientos de un sitio a otro como un verdadero campeón.

gera, muy ligera, con lo cual este cabezal resistirá los bolos y los desplazamientos de un sitio a otro como un verdadero campeón.

FUNCIONES, CONTROLES Y CONECTORES

Segunda etapa del recorrido: qué puede hacer el cabezal y descripción de controles y conectores. Ya a simple vista vemos un impresionante equilibrio en la disposición de los controles e interruptores del panel frontal. Mi primera impresión fue: “aquí hay bastantes cosas y que claro está todo”. Y empecé a escudriñar.

Vayamos de izquierda a derecha. El Rootmaster 420 solamente tiene una entrada de jack, sin diferenciar entre entrada para bajos pasivos y activos, algo habitual en los cabezales pequeños por evidente ahorro de espacio. Tampoco tiene atenuador para uno u otro tipo de bajos, con lo cual cada usuario ha de regular la sensibilidad de entrada con el mando Input, que actúa como cualquier control de ganancia estándar. Y el nivel de la señal se refleja fielmente en el vúmetro para tener siempre una referencia visual del nivel y de lo cerca o no que estamos de la sobrecarga. Entre el vúmetro y el control Input están situados el interruptor de activación/desactivación de la EQ y el interruptor Shape, que Ashdown define como la ecualización predefinida para obtener el típico sonido Ashdown y que no es otra cosa que realce de graves y agudos y enmascaramiento de medios. Siguiendo por la franja inferior, encontramos los mandos de regulación del Compresor y del Drive. Estas dos funciones disponen de su correspondiente interruptor de activación/desactivación, y es obvio lo



Me llamó la atención la precisión con la que responden los controles.

Para que el Rootmaster 420 entregue su potencia máxima (420 W), es necesario que la salida de altavoces trabaje a 4 ohms. Y eso se puede conseguir o bien combinando dos pantallas de 8 ohms en serie, o bien con una pantalla de 4 ohms. La serie Rootmaster igualmente cuenta con diversas pantallas, y todas ellas se complementan perfectamente con este cabezal. Las opciones de la serie son: pantalla de 1 x 15, 2 x 10, 2 x 12, y 4 x 10. Las 3 primeras configuraciones son todas a 8 ohms, con lo cual si conectamos el cabezal a una sola pantalla obtendremos 300 W de potencia y si lo hacemos a dos conseguiremos 420 W. En el caso de las 4 x 10 existen dos versiones: una a 8 ohms, para conectar sola o en combinación con alguna de las anteriores, y otra a 4 ohms, para conexión en solitario y obtener el máximo de potencia con una sola pantalla.

SONIDO

La prueba del cabezal se hizo con una pantalla de 2 x 10 (RM-210T), que es la que nos proporcionó el importador para España, y con algunos de mis bajos preferidos, en concreto un Fender Precision Pino Palladino, un Yamaha BB2024, un Sadowsky NYC Ultravintage y un Status Serie 2 de los años 80. Variedad y diferencias para dar y tomar. Los resultados han de leerse como una "media" de lo percibido cambiando varias veces de instrumento, un resumen de conclusiones de todos y ninguno en concreto al mismo tiempo.

Sonido inicial con todo plano: limpio y claro, sin excesiva densidad en graves y con un brillo moderado pero muy rico procedente del tweeter. En cuanto empecé a jugar con la

ecualización me llamó la atención la precisión con la que responden los controles. Pequeños movimientos ya tienen incidencia apreciable en el sonido.

Rápidamente se empujan los graves con un breve giro del control Bass, por si queremos empezar a ponerle peso al sonido claro y limpio de inicio. Pero donde más se puede uno recrear buscando frecuencias es en los medios, tanto en los medios centrales (Middle) como en los adyacentes (240 Hz y 1,5 kHz), que permiten detallar esas frecuencias siempre tan críticas y que tanta importancia tienen para encontrar el sitio del bajo en la mezcla final.

La introducción del resto de funciones para el diseño del sonido son también muy importantes y todas cumplen a la perfección lo que se espera de ellas. Especial mención merece el compresor, que con un solo mando es capaz de añadir compresión de calidad (no de juguete, como he visto en cabezales de este tipo en más de una ocasión), suavizando y recortando el exceso de picos de la dinámica al tocar a la vez que añade calidez y pegada extra al compactar el espectro dinámico.

Si damos entrada a la función Drive nos daremos una vuelta por otro concepto sonoro completamente diferente: el de la simulación de los amplificadores de válvulas. Y aquí también el margen de actuación es inmenso: con muy poquito que subamos el control ya descubriremos ese color y calor que ponen las válvulas en el sonido y cuya simulación aquí es más que aceptable, y si continuamos avanzando podemos llegar hasta cotas de distorsión sólo válidas en según qué casos o tipos de música. Yo me encontré muy cómodo, y con la sensación de que siempre aportaba musicalidad al bajo, cuando el control estaba a un 10-15 % de su recorrido.

Pasamos ahora al control Sub. Los usuarios o ex usuarios de la marca lo conocerán bien porque siempre ha sido una prestación muy valorada de los amplis Ashdown. Se trata de un empujón de graves que no solo actúa como realce sobre las bajas frecuencias, sino que también aumenta la resonancia del sonido en general y es muy útil como corrector en esas típicas situaciones en las que en espacios muy abiertos o en lugares con mala acústica nos parece que el bajo se queda sin "chicha".

que hacen: aplicar compresión y saturación a la señal respectivamente. En el apartado de sonido veremos la calidad de su aportación. Para completar la banda de abajo está Sub, una función de impulso de graves que ya incluyeron muchos amplis Ashdown en el pasado y que ahora la marca felizmente rescata, el control maestro de salida general (Output) y Line Mix, que permite determinar el nivel de entrada y de mezcla de la señal de un reproductor de música externo (MP3, móvil, etc.) conectado en la entrada que a tal efecto hay en el panel posterior.

La franja superior está reservada a la ecualización de 5 bandas para dar forma al sonido. Es curioso que tres controles están rotulados como graves, medios y agudos y otros dos con la indicación de la frecuencia central sobre la que aplican recorte/realce, pero en realidad estos dos últimos son simples controles de medios-graves y medios-agudos.

En el panel posterior encontramos bucle de efectos con envío y retorno, salida DI de inyección directa para la mesa de PA o de grabación, entrada de línea para la conexión de un reproductor externo, un conector combo jack/speakon con salida de hasta 4 ohmios, que es la mínima impedancia hasta la que baja el cabezal y con la que se obtiene el máximo de potencia, y un jack para un pedal interruptor (se vende por separado) para activar/desactivar con el pie las funciones de Drive y Sub.

CONCLUSIÓN

Tras este repaso por la construcción y las prestaciones de este pequeño pero poderoso cabezal de Ashdown, llegamos a la etapa final que nos habíamos propuesto al principio de esta prueba: verificar si la afirmación publicitaria de la identidad y bondades de este ampli son ciertas o no lo son.

Ya estaréis intuyendo que vamos a darle nuestro beneplácito, porque no hay nada que objetar ni criticar sobre lo que el fabricante promete. Es un cabezal pequeño, que pesa y ocupa muy poco, cuyo rendimiento a nivel de calidad de sonido es más que satisfactorio y donde no se echa en falta nada de lo que un bajista puede desear para tocar a gusto. Es más, incorpora algunas características (compresión, simulación de saturación de válvulas, etc.) más propias de equipos de alta gama que además nos pueden ahorrar gasto y complicaciones que supone tener que buscar estos efectos a base de pedales.

Si estás pensando en cambiar tu ampli o en pasarte al segmento del "bueno/bonito/barato y pequeño", pruébalo. Resistente, potente y asequible, no te defraudará. Y además con la etiqueta de una de las marcas más punteras en amplificación para bajo desde hace ya muchos años.

Jerry Barrios

MARCA	Ashdown
Modelo	Rootmaster 420
Potencia	420W a 4 ohms; 300W a 8 ohms
Alimentación	115-220 Volts
Salida altavoz	Combo Jack/speakon
Respuesta frecuencia	-3dB a 17Hz y 30kHz
Entradas	De instrumento: jack de 1/4" De línea: minijack estéreo; retorno del bucle de efectos
Impedancia	Mínimo 4 ohms
EQ	Graves +/-15dB @ 100Hz Medios-graves +/-15dB @ 240Hz Medios +/-15dB @ 660Hz Medios-agudos +/-15dB @ 1,5kHz Agudos +/-15dB @ 7kHz
Medidas	78x313x225
Peso	4Kg



www.todobajos.es

La TIENDA **exclusiva** para **BAJISTAS**



Fender American Standard Jaguar Bass

Hola, soy un bajo nuevo... ¿puedo pasar?

Que Fender es la marca de bajos más extendida en el mundo, con la que empezó todo y la que más líneas de bajo ha aportado a la historia de la música es algo fuera de toda discusión. Y que sus dos bajos más populares son el Precision y el Jazz Bass, también es incuestionable. Pero que Fender ha intentado a lo largo de su dilatada historia introducir en el mercado otros diseños y otros conceptos de este instrumento llamado “bajo eléctrico”, es igualmente un hecho.

Habitualmente, la marca californiana encuentra muchas reticencias entre los bajistas en cuanto trata de salirse de los dos modelos clásicos citados, de los cuales hay muchas variantes que son, en definitiva, eso, simples variantes de un concepto esencial. Pero lo intenta, lleva décadas intentándolo, y a veces con suerte bastante dispar. Veamos qué pasa con el modelo que hoy traemos a estas páginas, el American Standard Jaguar Bass. Nosotros lo vamos a analizar a fondo, pero solo el tiempo nos dirá si el beneplácito del mercado lo mantiene vivo o si se convertirá en un modelo efímero.

De entrada hay que decir que este modelo es nuevo y no lo es al mismo tiempo. Me explico: hace algunos años ya se lanzó al mercado un Jaguar Bass hecho en Japón y de precio relativamente asequible, pero ahora es como si estuviésemos ante un ascenso de categoría, y todo indica que es por méritos propios. En otras palabras, el modelo japonés en cuestión debió reportar unas ventas a la marca que han justificado la subida de categoría al segmento “American Standard”, hasta ahora reservado exclusivamente a Precision y Jazz Bass. Y eso es un indicio muy evidente de que la apuesta de Fender por este modelo es muy decidida. Pero... ¿se lo merece? ¿Tiene categoría como para ser un American Standard? Eso es lo que vamos a juzgar a continuación

¿Un Fender nuevo o un Fender complicado?

Por supuesto, que nadie espere encontrar en el Jaguar demasiados reflejos de los dos ba-

jos estrella de Fender. Tendría poca lógica y ningún sentido comercial. Sin embargo, y curiosamente, aunque estamos ante un bajo de talante, diseño y configuración muy diferentes a los rasgos que definen el clasicismo de la marca, hay algo en él que nos dice: “ojo, que yo también soy Fender... ¡y lo sabes!” Y no solo es la forma de la pala, sino que hay varios guiños que delatan los rasgos de familia: la configuración híbrida de pastillas P/J, la combinación sunburst/golpeador de tortuga, los botones de los controles giratorios, los bloques que marcan los trastes en el diapasón, la forma de la mitad del cuerpo hacia abajo (hacia el puente), en fin, que no es un Fender clásico pero es de la familia con todo derecho. Y esto, para muchos, significa un aval.

Quienes sean de ese tipo de bajistas que gustan de experimentar, de intentar siempre encontrar nuevas posibilidades, nuevos sonidos y nuevas estéticas, este bajo hará que algo se les mueva por dentro. Sin embargo, para los más tradicionalistas, más amantes de lo que ha funcionado toda la vida y de la sencillez de un Precision o de la semisencillez de un Jazz Bass, el diseño agresivo del Jaguar con sus cuernos puntiagudo/recortado y su cuerpo lleno de controles y botones arriba y abajo puede llevarles a pensar que “esto ha ido demasiado lejos”. Cuestión de gustos y de visiones.

Calidad de construcción

Como todo lo dicho anteriormente pertenece al plano de la subjetividad, ahora vamos a entrar en el terreno de lo obvio. Estamos hablando de



la calidad de construcción. Es de sobra conocido que en los últimos años el control de calidad de Fender, cuestionado en otras épocas, ha subido muchos peldaños. En concreto, la serie American Standard mantiene unos niveles de calidad muy serios: maderas claramente escogidas (solo hay que ver su excelente resonancia y su bajo peso); mejoras de calado en hardware, puente sobre todo; acabados pulcros, estéticamente magníficos y con incidencia a la hora de tocar, por ejemplo en el exquisito acabado del mástil con uretano satinado; o estabilidad del instrumento ante los cambios climáticos. Y el Jaguar Bass cumple todos estos criterios, siendo un American Standard de pies a cabeza.

Cuerpo de aliso (sinónimo de tono cálido y redondo), puente High Mass Vintage (encordable a través de cuerpo o a través de puente) que le confiere mayor capacidad de sustain, clavijas de afinación de peso mínimo, diapasón de palorosa de grano abierto (otro sinónimo de calidez y redondez en el sonido), refuerzos de grafito a lo largo del interior de su mástil de arce, cejilla de auténtico hueso y un precioso acabado en sunburst son los rasgos constructivos que definen la identidad de este bajo. Todo respira calidad por los cuatro costados.

El mástil tiene un perfil que Fender denomina "en C moderno", que trasladado al lenguaje común significa que se trata del actual mástil de tipo Jazz Bass, algo que seguro agradecerán los que no se encuentren cómodos con mástiles más anchos tipo Precision. Puestos a tocar, enseguida pudimos comprobar que el acceso a los últimos trastes es facilísimo gracias a la práctica ausencia de cuerno inferior en el cuerpo.

Es un instrumento que pesa poco y que resulta muy manejable en cuanto a su condición física. Se toca con gran comodidad, el mástil se recorre con rapidez, la mano no sufre para abarcar el diapasón y no balancea ni colgado ni sobre las piernas. Pero esta rotunda sencillez que se percibe al cogerlo entre las manos y colgárnoslo se convierte en densidad de manejo cuando empezamos a hacerlo sonar.



Electrónica para aventureros

A simple vista uno puede pensar que lo que se va a encontrar le es familiar: una combinación de pastillas P/J. Ahora bien, eso no es más que el principio, porque en cuanto nos metemos en harina la cosa se complica. Y más aún para tratarse de un Fender.

Parece que últimamente esa combinación de pastilla Precision en la posición de mástil y de Jazz en la posición de puente está de moda. No le falta coherencia al planteamiento, ya que es una forma equilibrada de tener lo mejor (o casi) de ambos mundos. Fender no ha escatimado en calidad aquí, parte fundamental del sonido del bajo incluso más que las maderas según mi criterio, y ha dotado al instrumento de una pastilla Precision American Vintage '63 Split Single Coil y otra Single Coil Jazz Bass cerámica diseñada para la ocasión, que tiene una respuesta alta y un magnífico sonido. Ambas forman un tándem de verdadero lujo sonoro.

Y la aventura se inicia cuando nos vamos hacia los controles. Para empezar, no habíamos dicho hasta ahora que el Jaguar es un bajo activo, y lo habíamos silenciado a propósito. Porque aunque es verdad que tiene electrónica activa, no tuvimos en ningún momento la impresión de que fuese un bajo activo con posibilidad de utilizarlo en pasivo en caso de emergencia como suele ocurrir con los instrumentos activos. Más bien al contrario: mi percepción siempre fue la de estar tocando un bajo pasivo, concebido fundamentalmente como tal, que puede ponerse en activo si se quiere. Desde luego no hay nada más difícil que intentar expresar precepciones de este tipo con palabras, pero seguro que me estáis entendiendo. Si yo toco algún día de forma regular con un Jaguar, lo haré en pasivo y utilizaré el previo para momentos o formaciones determinadas. Para mí es un bajo pasivo con guinda dulce. Quizás sea una forma muy personal de ver el instrumento, y por supuesto, el previo activo está ahí con todo su potencial para que quien desee usarlo como un instrumento activo permanentemente pueda hacerlo. ¡Faltaría más!

Los tres interruptores de la placa situada en el cuerpo inferior activan o desactivan una y otra pastilla y



La paleta sonora que ofrece es inmensa y de gran atractivo para los inconformistas.

alternan la configuración de las mismas entre serie y paralelo. Ya sabéis, sonido más contenido, redondo y limpio en serie, sonido más agresivo, exhuberante y casi con empuje de “drive” en paralelo. En la placa del cuerno superior, dos ruedas que controlan los graves y agudos del previo activo más el interruptor que habilita o deshabilita el previo y pone el bajo en activo o pasivo. Y por último, los dos controles giratorios colocados “donde siempre” que controlan volumen y tono pasivo (este último solo está operativo con el bajo en pasivo).

Si eres un usuario habitual de los Fender clásicos, te espera un inevitable periodo de experimentación para conocer las posibilidades del instrumento. Esto no es ni bueno ni malo, simplemente “es”. Al principio es normal que te lías un poco, tantas posibilidades pueden complicarte la vida para encontrar los sonidos, pero cuando las posibilidades están ahí es solo cuestión de tiempo sacarles partido. Y en el Jaguar son muchas y muy variadas.

A mi modo de ver, esta manera de presentar las opciones puede resultar un tanto liosa al principio, interruptores arriba y abajo, tonos arriba y abajo, ruedas que hay que

girar con el pulgar... pero es probablemente el precio que hay que pagar por tener un instrumento con enorme personalidad propia, tanto en el plano estético como en lo que a sonido respecta.

He estado mucho tiempo de “excursión” por los controles del bajo, comprobando las inacabables combinaciones, recreándome en sonidos extremos, también buscando acercarme a los sonidos clásicos Fender, con dedos, con púa, haciendo slap... y todo se encuentra en el Jaguar. Sí me gustaría comentar un par de cosas que hubiese preferido de otra manera: que la activación de pastillas no se limite a “sí” o “no” (hubiese preferido un control de balance que me permitiese porcentajes de mezcla en vez 2 interruptores que solo ofrecen “todo o nada”), y que las ruedas de control de ecualización del previo no tengan ni una indicación de por dónde se andan, ya que eso dificulta el ajuste y conocer su posición en cada momento y el recorrido de realce o recorte que tienen. Bueno, es una decisión de Fender y quizás en una futura versión...

¿Cómo suena?

¿Qué cómo suena? Básicamente como un cañón. Ya he adelantado

que la paleta sonora que ofrece es inmensa y de gran atractivo para los inconformistas, los buscadores de sonidos y aquellos que quieren que su instrumento tenga una personalidad acusada. Y para los “sencillos” también hay reparto, porque si eres de Precision, enchufa el bajo en pasivo, deja solo la pastilla de mástil y ahí lo tienes. Y si eres de Jazz Bass, abre también la pastilla de puente y te añadirá esa típica nasalidad. Y aún quedará todo el sistema activo por si algún día necesitas o te apetece ser de otra cosa. Sin salir de pasivo, puedes configurar las pastillas en paralelo y el sonido ya no es ni uno ni otro, sino que adquiere un tono de mayor rugido, más pegada y más densidad de medios, perfecto para aplicaciones de rock más agresivas donde sea necesario hacerse sitio en la mezcla un poco a patadas.

Y si activamos el previo de 18 V (dos pilas de 9 V) entonces empieza la fiesta. Primeramente, decir que no es habitual que un previo necesite 18 voltios de alimentación a menos que sea de muy alta respuesta, así que ya podéis haceros una idea de lo que pasa cuando le metes caña al bajo en activo: los tonos se disparan, el volumen crece, el bajo empuja por todos los sitios y puede incluso llevarnos a un cierto grado de descontrol si no llevamos cuidado. Si nos entusiasamos, podemos pisar terrenos donde la exageración electrónica convierta el sonido es excesivamente artificial.

Por todo lo anterior, antes decía que para mí es un bajo pasivo que dispone del recurso del previo como una alternativa de configuración más, entre otras muchas. Incluso os diré que con el previo activo habilitado pero ajustado con mucha sutileza, nunca dejé de tener la sensación de estar tocando con un bajo pasivo... un poco vitaminado: sonidos graves y claros si hay que sostener una base potente, agudos decididos y con cuerpo para solear o pasajes destacados, o medios prominentes para atacar con púa.

La última palabra

Pues la última palabra la va a tener el mercado, los bajistas que haremos perdurar o liquidar este nuevo modelo de Fender. A mí me ha gustado, en general, bastante. Es una bocanada de renovación en una marca cuyo triunfo se ha basado durante muchísimos años en el inmovilismo, qui-

zás demasiados, y es de agradecer que pongan todo de su parte para seguir escribiendo páginas nuevas de la siempre apasionante historia del bajo.

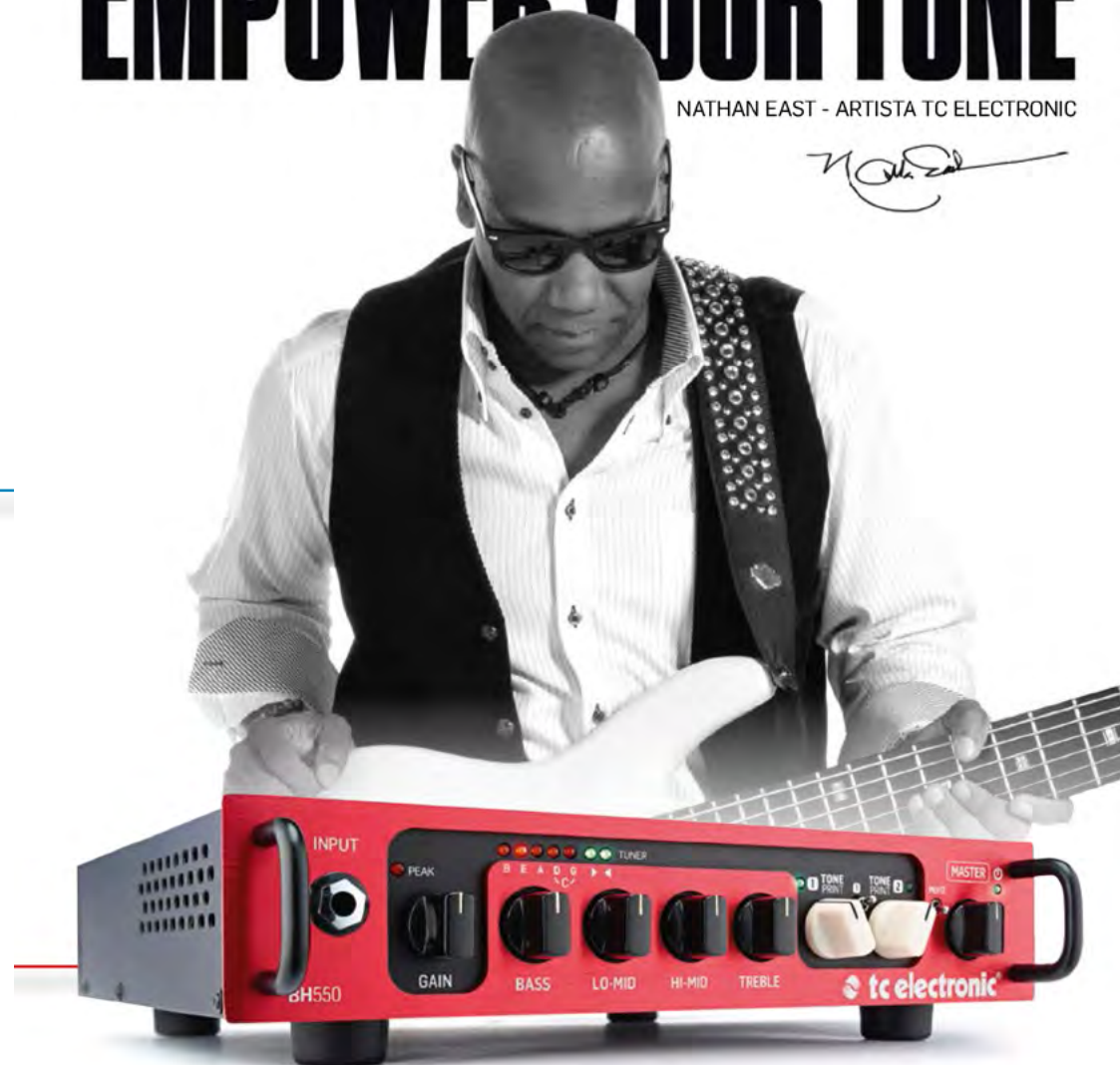
El Jaguar es un bajo serio de verdad, con mucho fundamento y con nuevas cosas que ofrecer también, donde la calidad es protagonista y donde pueden encontrar su sitio los más partidarios de lo clásico y los más descubridores e inquietos. Creo que se merece la oportunidad de sobrevivir, y así tener una opción más donde elegir dentro del catálogo de la marca con más ventas del mundo.

Jerry Barrios

MARCA	Fender
Modelo	American Standard Jaguar Bass
Serie	American Standard
Color	3 colores Sunburst
Cuerpo	Aliso
• Acabado	Poliuretano brillo
Mástil	Arce
• Acabado	Uretano satinado
• Forma	En "C" moderna
Escala	34" (863,6mm)
Diapasón	Palosanto
• Radio	9,5" (241mm)
Trastes	20
• Tipo	Médium Jumbo
Cejuela	Hueso
• Anchura	38,1mm
Pastillas	Bobina simple dividida American Vintage '63 (mástil) + Single Coil Jazz Bass Ceramic Bar Magnets
Controles	Placa inferior: volumen general, tono general (solo funciona en pasivo); placa cuerno superior: interruptor activo/pasivo, ruedas de recorte/realce de agudos y graves; placa cuerno inferior: interruptor de activación/desactivación de pastilla de mástil, de pastilla de puente y de conmutador serie/paralelo.
Puente	HMV Vintage de alta densidad
Clavijeros	Fender/Hipshot de estilo vintage y palomilla pequeña
Golpeador	Concha de tortuga de 4 capas

EMPOWER YOUR TONE

NATHAN EAST - ARTISTA TC ELECTRONIC



BH550 & BH800

TONEPRINT® - EFECTOS SIGANTURE • EQ INTELIGENTE • DISEÑO ULTRA-COMPACTO • POTENCIA SIN LÍMITES



Artistas TonePrint®



backline.es/tcelectronic/bajo





The Dystopian Project

El bajista, vocalista y frontman Ivan O'Sullivan, en un intento de buscar horizontes musicales y buscar un proyecto distinto, inteligente y reflexivo, contacto con amigos, músicos, websites de músicos, toda la gente que se iba cruzando en el camino...para al final de esa forma caótica dar con los músicos que conforman The Dystopian Project. La banda irlandesa con base en Dublín, la forman Phil Dolan a la guitarra, Antonia Close voz, Hytham Martin guitarra y voz, el canadiense Darrin Bell a la batería y el oitaliano Bruno Di Micco a las teclas. Reunidos en una semana congeniaron personalidades e ideas.

A partir de una amplia y ecléctica variedad de influencias y orígenes nace The Dystopian Projeet para generar una música entretenida que evoca emociones a través de una energía impulsada por riffs que crea hermosos e inquietantes paisajes sonoros con entrelazadas armonías vocales.

www.thedystopianproject.com



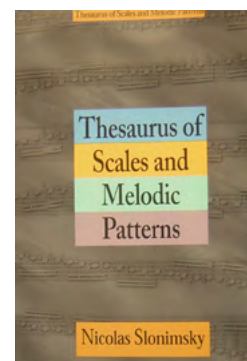
Umphrey's McGee

The London Session. A day at the Abbey Road Studios

El productor de Umphrey's McGee, Manny Sanchez, durante las noches de la banda en Brooklyn Bowl London en junio del 2014, envió un mail a Kevin Browning manager de la misma, bromeando sobre la posibilidad de llevar al grupo al Abbey Road a grabar... era el inicio del álbum The London Session.

Diez pistas registradas en un solo día son el resultado de una sesión llena de la magia que transmitió el lugar a la banda, temas habituales en sus set-list con arreglos acústicos, capturan la onda pop progresiva que ofrece el grupo en este noveno álbum.

Ritmos cambiantes, riffs implacables, adornos de jazz, elementos funk forman el tejido de las canciones de UM y todo ello se muestra en este disco que finaliza como no podía ser de otra manera dado el lugar de la grabación, con una versión del I Want You (She's So Heavy) de The Beatles. Un trabajo notable de UM



Nicolas Slonimsky
Amsco Publications.

Thesaurus of Scales And Melodic Patterns

Antes que nada decir que estamos ante un libro de culto, hay comentarios por ahí que dicen que fue una "broma" del autor, otros como Steve Vai o Kurt Rosenwinkel lo recomiendan como fuente de inspiración melódica, es sin duda alguna un gran trabajo.

Tiene críticas favorables y recomendaciones de gente de la talla de L. Bernstein, A. Schoenberg o Henry Cowell.

El objeto que persigue el libro es dotar al músico tanto ejecutante como compositor de una serie de ideas, una inmensa serie, que ayuden a desarrollar su capacidad de hacer melodías en una tonalidad. Todo esto lo logra facilitando una interminable serie de patrones y escalas, contruidos usando unas técnicas de organización de notas basadas en divisiones, permutaciones, inversiones y todo tipo de combinaciones.

Manejando los conceptos de interpolación, extrapolación, infrapolación, inter-infrapolación, infra-ultrapolación e infra-inter-ultrapolación. Estos extraños nombres en realidad se refieren ir añadiendo combinaciones de notas de paso y aproximaciones a unas notas principales dentro de una octava.

El libro es infinito, pero no es fácil de digerir puesto que es en realidad es un manual de consulta e inspiración y que puede dotarnos de ideas y técnicas para construir un fraseo original, diverso y personal.

Sueño con POLICÍAS

Entramos en grupo empujándonos unos a otros y hablando en voz alta, era una casa muy coqueta con una bonita pecera y una televisión muy moderna donde estaban poniendo un episodio de las Charlie's Angels, recuerdo que investigaban a un tipo que ponía una muñeca de trapo en el lugar del crimen. Poco después nos fuimos a dar vueltas por el barrio, era algo habitual los sábados por la tarde. Algunas veces, veíamos a través de las cristaleras de las tiendas de electrodomésticos algún grupo pop del momento, el día que vi a The Knack, fue un puntazo, una sensación intensa que nunca antes había sentido, ver a cuatro tipos con pantalones de cuero y vacilando a la cámara con una insultante chulería. La adolescencia tenía esas cosas, además el tiempo parecía comprimirse y todo pasaba muy despacio.

Igual les ocurría a los iconos pop que me acompañaron en aquellos años, quienes como por arte de alguna pócima mágica, siempre se mantenían jóvenes. Jaclyn Smith era irremediamente mi Charlie Ángel favorita desde que la vi en Unidentified Flying Ángel, episodio de la segunda temporada en la que investigaba extrañas apariciones de ovnis con un precioso modelito futurista de minifalda, botas altas y gafas fashion de cristal ahumado.

Jaclyn fue además, la única ángel que se mantuvo durante las cinco temporadas de la serie, aportando a los diferentes line ups su embaucador encanto, aunque también era cierto que Farrah Fawcett y Cheryl Ladd tenían una potente fuerza catódica pocas veces igualable. Sin duda ha sido una de las series más clásicas de la historia de la televisión, con una fotografía perfecta de los telefilms de los setenta y una imagen irresistiblemente pop y kitsch.

Farrah fue portada de Playboy y otras revistas de la época, por su parte Cheryl inició una curiosa carrera como cantante pop y además las tres tuvieron una discreta actividad como actrices de cine y televisión al igual que las otras ángeles restantes, de las que Kate Jackson sería la más destacable.

De todas formas, la iconografía seguía su curso. La primera vez que ví a Deborah Harry fue en una revista de un kiosco al que íbamos a beber algún refresco revitalizante, agitábamos las botellas y perseguíamos a las chicas con aquellos chorros que salían a presión buscando alguna camiseta mojada, acabábamos llenos de líquido por todas partes en aquellas soleadas tardes de viernes a la salida del colegio.

Muchos sábados por la mañana iba a la única tienda de discos que había en mi barrio. Discos Mataix estaba en un pequeño local atendido por un rancio matrimonio de mediana edad. Allí me compré mis primeros singles y durante aquellos años pude reunir una buena colección con el poco dinero que tenía... el dulce Heart of Glass o el oscuro Union City Blue y el luminoso Dreaming, fueron algunas de las primeras canciones que puse en mi tocadiscos junto a lps como But the little girls understand de The Knack o el Plastic Letters de Blondie, que por cierto, considero una de las mejores portadas de la historia del pop, con una Debby sensual y eléctrica en un mundo

urbano y nocturno.

La máquina de discos de los billares también funcionaba a la perfección, el Marliese de Fischer Z atronaba las paredes de aquel salón, mientras algunos chicos saltaban con los palos de la mesa del billar americano, y un jaleo narcotizante e hipnótico se mezclaba con el golpeteo de las bolas y las canciones de Boston, Cheap Trick, Pretenders, Kiss o Alice Cooper.

Por aquellos años había varios billares por la zona, pero quizá Los Dinámicos, sea los que recuerde con más fuerza, el local tenía una buena máquina de discos, algunas mañanas iba solo y ponía algunas canciones, mientras los macarras del local me observaban y me decían cualquier cosa sobre los discos que elegía, eran mayores que yo y me trataban con bastante buen tacto. Otras veces, ya de tarde, acudíamos en grupo y era un lugar muy concurrido donde se mezclaban todas las pandillas del barrio, muchas veces se agolpaban bicicletas en la puerta del local, formando un amasijo de cadenas y ruedas por todas partes.

Es increíble el poder de los recuerdos, alguien dijo que sólo lo que se recuerda sucedió alguna vez. Cada vez estoy más convencido de ello.

Aquel camino abandonado comunicaba dos partes muy distintas del barrio y estaba situado entre una inmensa zona de naves abandonadas, muchas noches pasábamos por allí de regreso a casa después de patear los bloques portuarios.

Hacia poco que habíamos visto en el cine The Warriors, aquella película nos impresionó mucho y nos gustaba hacer de pandilleros, andar con zapatillas John Smith, colocarnos jeans ajustados y lucir chupas vaqueras o cazadoras Graham Hill negras rematadas con chapas. Siempre que pasaba por allí tarareaba el Kid Dynamo de los Buggles, una canción por la que siempre tuve una extraña atracción, era la cara b del single Video killed the radio star.

En las fiestas con tocadiscos que nos montábamos en alguna planta baja escuchábamos a Tebeo, Zombies, Tequila, Leño... y demás artefactos que nos llegaban en vinilo o cassette.



BB25 POSTALES ELECTRICAS

Una vez dejamos literalmente quemado un tocadiscos del que salía humo por todas partes. Otro cuarto estaba lleno de revistas pornográficas amontonadas en un rincón junto a los cascos de cerveza ya vacíos y el suelo se impregnaba de potadas adolescentes.

El color de las cosas lejanas adquiere otra tonalidad, como aquellas tardes que remontábamos solares de la zona portuaria, unas grandes extensiones llenas de chatarra y basura frente al mar, lanzábamos trozos de hierro, plástico y cobre al vacío y volvíamos a lanzar de nuevo otro objeto cada vez más lejos, con la intención de mejorar con el nuevo intento... todo se reducía a eso, pero a veces, pienso que tal vez, hubiera algo más, cerca de allí que nunca descubrimos.

Toni Garrido Vidal



**SECCION
CONTRABAJO**

**VENTA DE INSTRUMENTOS
ACCESORIOS · ALQUILER · REPARACIÓN
MANTENIMIENTO · *Tienda Online***

www.seccioncontrabajo.com

TALLER

TRUCOS Y AJUSTES

Muchas veces no damos importancia a las piezas menores que componen la cadena de señal de nuestro equipo, lo que supone una fuente de problemas, ruidos y quebraderos de cabeza. Hoy vamos a repasar la influencia de los cables, los conectores y las fuentes de alimentación en el rendimiento de nuestro sonido.

Es bastante común invertir una buena cantidad de nuestro patrimonio en disponer del mejor bajo, el mejor amplificador y los mejores pedales disponibles según nuestro presupuesto. Sin embargo, esta inversión se ve muchas veces devaluada por no prestar atención a artículos “secundarios” como son los cables que empleamos para conectar un equipo a otro. Hemos de considerar que el eslabón más débil de nuestra cadena será el que posiblemente marque el resultado final de nuestro sonido, por lo que no tiene mucho sentido conectar una guitarra de gama media-alta a un buen amplificador utilizando un cable de baja calidad.

Fuentes de alimentación

El principal problema con el que nos encontramos cuando empleamos una fuente de alimentación de baja calidad es la aparición de zumbidos. Las fuentes no filtradas y no esta-

bilizadas dejan pasar parte del rizado electromagnético presente en la red eléctrica, y este puede llegar a escucharse claramente en forma de “hum”. Es cierto que hay efectos que son más sensibles que otros, en función de su diseño interno, pero como norma general los efectos de modulación, distorsiones, y los que trabajan variando los rangos de frecuencias (wah-wah’s, por ejemplo) suelen ser muy sensibles a estas interferencias. Es fácil detectar cuando tenemos un problema de ruido en una fuente de alimentación. Si desconectamos la fuente y trabajamos con pilas, el zumbido desaparecerá. Hoy en día, hay una gran variedad de alimentadores filtrados, estabilizados y regulados en el mercado que, por un precio asequible, nos eliminarán este problema. Hay que huir de los transformadores variables típicos del “todo a cien”.

Muchos de los alimentadores de calidad nos ofrecen, además, prácticas alternativas, como salidas de diversos voltajes para alimentar pedales a 9, 12 ó 15V, e incluso tomas de corriente en alterna para alimentar pedaleras digitales o efectos que trabajen con esa corriente. Algunos presentan la posibilidad de regular el voltaje por debajo de 9V, consiguiendo el efecto de “pila gastada”, que puede mejorar el sonido de algunos efectos concretos. En lo que podríamos denominar como los alimentadores de “alta gama”, encontraremos que las múltiples salidas de que disponen están

aisladas entre sí, lo que garantiza que no tendremos ningún problema de bucles de masa o de interferencias entre distintos pedales. Estos últimos suelen presentar, lamentablemente, un precio bastante considerable.

Cables de conexión entre pedales

Los conocidos como “latiguillos” suelen ser una de las últimas piezas de equipo en las que se fijan los usuarios. Un error, sin duda, ya que un “latiguillo” de mala calidad va a ser fuente de interferencias, molestos chasquidos al pisar o mover los pedales y, además, responsable de una importante pérdida de frecuencias en nuestro sonido final. Es obvio que cuando llevamos más de 4 ó 5 pedales interconectados, el adquirir “latiguillos” de calidad puede parecer una inversión exagerada. Pero bastará hacer una simple prueba para que nuestro oído aprecie la diferencia. Si empleamos pedales de cierta calidad y nos molestamos en que sean True Bypass para mantener el nivel de nuestra señal, hemos de pensar en los conectores como una parte misma del pedal, ya que son los que interactúan con los jacks hembra de nuestros pedales. El uso de conectores de buena calidad así como el empleo de cable apantallado de cierto nivel es obligatorio. Podemos encontrar en el mercado diversas marcas que ofrecen “latiguillos” con medidas Standard y unos cánones de calidad elevados. Otra opción es comprar los conectores y el cable y fabricarnos nosotros mismos estos conectores, una posibilidad especialmente interesante cuando queremos ordenar nuestra pedalera de forma “custom”. Si la soldadura no es una de nuestras aficiones, existen opciones como los conectores George L’s, cuyo ingenioso sistema permite crear los conectores que necesitamos en unos minutos, simplemente apretando un tornillo.

Si llevamos nuestros pedales conectados a través de un enrutador, ya sea analógico o vía midi, no podemos dejar de invertir en conectores de calidad, ya que estamos multipli-

El problema cuando empleamos una fuente de alimentación de baja calidad es la aparición de zumbidos.





cando los metros de cable por los que transcurre nuestra señal.

Cables

Independientemente del número de efectos que llevemos a nuestros pies, hay algo que siempre vamos a tener que utilizar: un cable para conectar nuestra guitarra al amplificador, o dos, si empleamos pedales. Una vez más, este cable va a ser un cuello de botella a la hora de marcar el nivel de

El uso de conectores de buena calidad y el empleo de cable apantallado de cierto nivel es obligatorio.

nuestro sonido final.

En los últimos años, han aparecido multitud de opciones en lo que hace referencia a cables de alta calidad, ampliando el rango de precios disponibles desde unas decenas de euros hasta las 3 cifras. Sin lugar a dudas, invertir algo de nuestro dinero en adquirir un cable de muy buena calidad es sinónimo de acierto. Aunque pueda parecer excesivo cuando pensamos en que es “simplemente un cable”, hemos de pensar en los beneficios a largo plazo que nos van a aportar... durabilidad, ausencia de interferencias, mantenimiento de la señal original... beneficios que suelen amortizarse a largo plazo, cuando caes en la cuenta de que llevas varios años con el mismo cable sin recordar ningún incidente.

En un buen cable hemos de buscar la calidad de los componentes (los conectores y el propio conductor apantalla-

do), la resistencia del aislamiento y el mínimo filtrado de frecuencias de nuestro instrumento. También hemos de pensar para qué vamos a emplearlo, ya que existen gamas de cables de altísima calidad cuyo entorno de trabajo está más enfocado al estudio de grabación que a los clásicos ensayos o directos de un banda. Hemos de tratar de optimizar nuestra inversión.

En general, nuestra recomendación es que prestéis algo de atención a esta parte “secundaria” de vuestro equipo, ya que podéis encontraros con sorpresas muy agradables simplemente cambiando la fuente de alimentación empleada o los conectores entre pedales. En ocasiones, los problemas son más sencillos de solucionar de lo que parece.

David Vie

CLASES BAJO ONLINE

Mariano Martos



Flamenco
Jazz
AfroCuba / Brasil

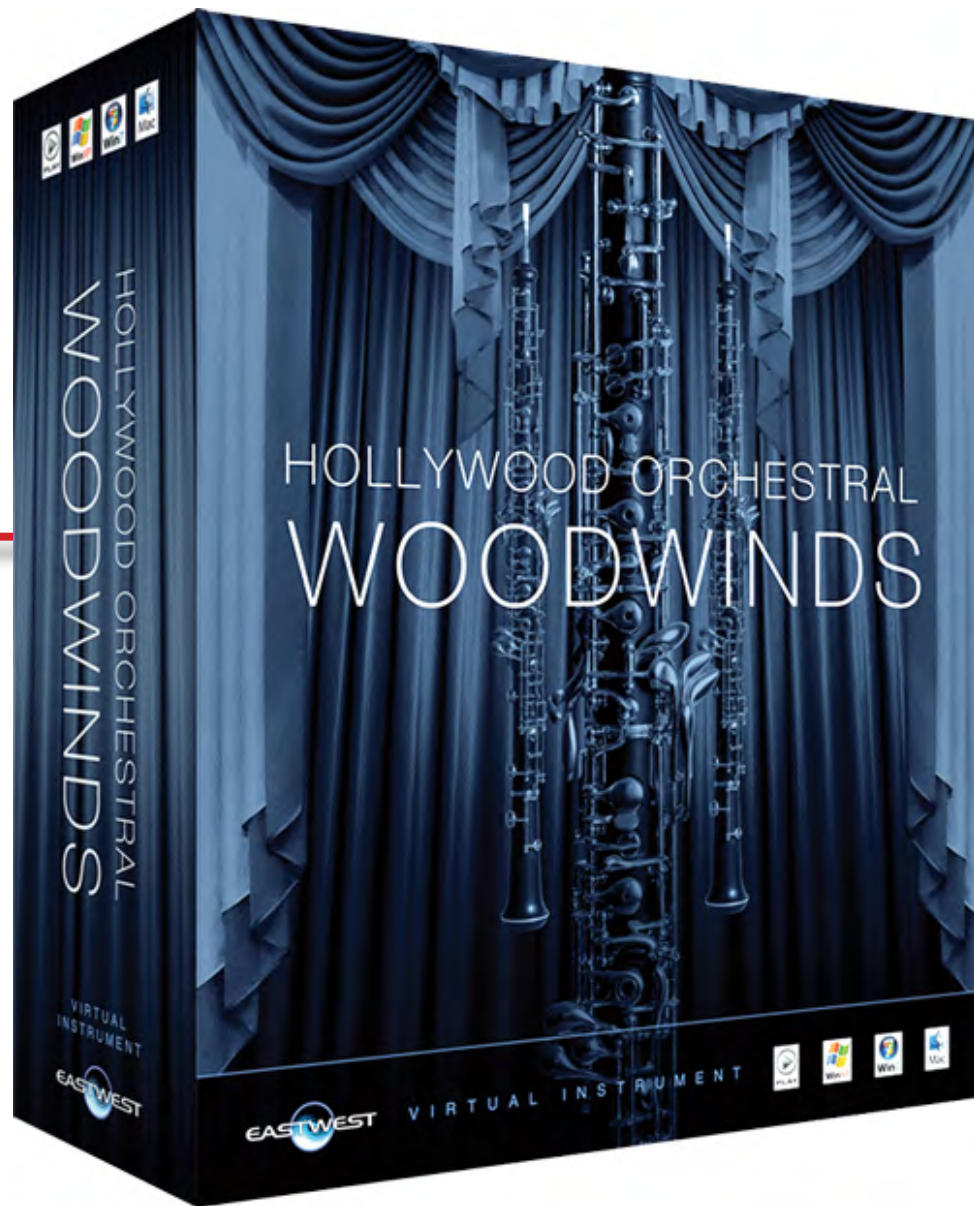


Contactar en:

Mail: martosalumnos08@gmail.com

Face: <https://www.facebook.com/mariano.martos.12>





HOLLYWOOD ORCHESTRAL WOODWINDS

Dale paso a los vientos

La tercera entrega de las cuatro partes de la obra maestra de EWOL se encarga de la sección de vientos. Grabado (como las cuerdas y metales antes de ella) en el histórico EastWest de Los Angeles, Hollywood Woodwinds también se ha beneficiado del trabajo del legendario técnico de sonido Shawn Murphy, un hombre cuyos créditos cinematográficos no cabrían ni en la Biblia.

Como todos los títulos de EastWest, HW requiere de una llave iLok USB (no suministrada con la librería), que cuesta alrededor de 40 euros. Se compra con un disco duro Western Digital de 500 GB, así que si quieres usarlo externamente tendrás que comprar su propia caja (que no son caras). Especificaciones mínimas y recomendaciones del sistema se enumeran en www.soundsonline.com/Hollywood-Orchestral-Woodwinds.

Como era de esperar, los instrumentos incluidos en HW son muy expresivos, desde el movimiento en el legato, a las transiciones vibrato-no vibrato, o las velocidades en el staccato. El sonido de la librería, sin embargo, es mucho más seco que otros y a veces se pierde en el “fondo de la sala” sonido que parece adaptarse realmente la colocación de vientos virtuales. Nada que no puedas remediar con una buena mano a la hora de trabajar la reverb y el espacio.

Es muy raro encontrar toda la familia de flautas alojadas dentro de una librería: Tener el juego completo a mano significa que puedes componer pasajes para dos flautas, alto y bajo de la misma manera como se podría escribir para un cuarteto de cuerdas de dos violines, viola y violonchelo. Se pueden crear cuatro partes corales utilizando el vibrato de la familia de las flautas ejecutando un sustain y el resultado impresiona de inmediato por su sonido conjunto maravillosamente mezclado. Los cuatro instrumentos se benefician de una, timbre claro y cálido, un estilo de vibrato lírico de buen gusto y de excelente afinación. En aislamiento, la primera flauta suena espléndida.

El “English horn” sea, probablemente, uno de los aspectos más destacados de esta librería. Sus notas silenciosas son increíblemente hermosas, hasta el punto en el que no quieres que terminen; un instrumentista real tiene que hacer una pausa para recuperar el aliento, pero se pueden mantener estas hermosas y lujosas muestras en bucle para siempre, y ¡al diablo con el realismo! Al igual que con el oboe, el instrumento es un gran recurso para líneas melódicas emocionales... Suena muy bien directamente de la caja, e incluso más exuberante cuando agregas alguna de las reverbs que se incluyen.

Dado el uso de los instrumentos individuales en lugar de un conjunto “tutti”, no hay duda de que esta librería representa una buena solución para cualquiera que quiera crear una sección de viento-madera virtual aunque detallada y expresiva. Sin embargo, sin algunos de los patches tutti más potentes o secciones, a veces se pierde en algunos de los colores vivos que otras librerías pueden ofrecer. Dicho esto, todavía existe un enfoque que coincide con el espíritu para el detalle que caracteriza al resto de librerías orquestales de EastWest, pero tal vez le falta algo de: “¡guau!” como ocurre con Hollywood Brass.

Agus González-Lancharro



Conclusión:

El multisampleado es muy detallado y el rango de notas impresionante. Un legato muy expresivo que te hará cacharrear durante horas. La carencia de tutti y la falta de profundidad podrían ser aspectos negativos, pero sin duda, no deberían hacerte pensar dos veces su adquisición.





dirección

Jose Manuel López

colaboración

José Manuel López
Agus González-Lancharro
Toni Garrido Vidal
David Vie
Jerry Barrios
Daniel González
Rafa Beltrán
Daniel Escortell

diseño

Diego Vieites

Nota Legal:

La empresa editora de la revista Bajos y Bajistas advierte que las opiniones y contenidos aquí expuestos son responsabilidad única y exclusivamente de sus autores.